



TÉCNICAS DE BÚSQUEDA Y USO DE LA INFORMACIÓN

TEMA 2

Fuentes y fiabilidad de la información

Página | 1

OBJETIVO

- Ayudar al alumno a conocer los tipos de fuentes de información de las que poder obtener información fiable y capacitarle en la aplicación de criterios de evaluación de recursos informativos.

(II)

Fiabilidad de las fuentes de información

4) Evaluación de fuentes de información: reflexiones de partida y algunas recomendaciones generales

La **evaluación de las fuentes de información, tanto impresas como disponibles vía Web, constituye un paso crítico para la recuperación de información significativa**. Evaluar implica analizar para tomar decisiones (en este caso, para solucionar un problema de información) y de la naturaleza y complejidad que presenten, dependerá el nivel de profundización que se aplique en el análisis de las fuentes, ya que lo que para una persona es elemento sustancial para otros puede no tener valor.

Los criterios para llevar a cabo esta evaluación a fin de asegurar unos requisitos mínimos de calidad en las fuentes de información, han sido numerosos aunque se centran, básicamente, en el análisis de los mismos elementos. En este sentido, aunque según los autores u organismos que los proponen, se llama de distinta forma a lo mismo, se utiliza el mismo término para indicar cosas diferentes o existe solapamiento entre criterios, probablemente porque no son compartimentos estancos y se influyen unos a otros, existe hoy un común acuerdo sobre la **necesidad de analizar, no sólo la calidad de la información contenida en las fuentes de información, sino también, la calidad de las fuentes de información en sí**; aspecto que en la actualidad adquiere especial relevancia ante las características que presenta la información web (ver tema 1) y asumiendo que si bien la **información impresa y electrónica son exactamente iguales en relación con los contenidos, difieren en relación al formato y la forma de creación y difusión**¹.

El proceso de evaluación requiere, además, una **aproximación crítica a las fuentes de información** por parte del usuario de información, por lo que, antes de trabajar con fuentes de información, pueden resultar útiles las siguientes **recomendaciones generales**:

- Utilizar preferentemente las fuentes primarias frente a las secundarias que nos ayudan a localizarlas.
- Elegir de forma preferente las publicaciones formales, revisadas y evaluadas por especialistas en información y/o en la materia, frente a las informales.

¹ Calderón, A. (2006). La evaluación de páginas web [en línea].

[Publicado originalmente en: <http://observatorio.cnice.mec.es/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=334>]

- Tratar de averiguar las posibles motivaciones del autor/es de la fuente de información.
- Verificar las evidencias (ideas y fuentes de información/bibliografía) que los autores aportan para apoyar sus argumentos: aprender a interpretar algunos aspectos de la publicación que pueden dar algunas claves sobre el valor de su contenido.
- Ser conscientes de que puede aparecer información errónea en cualquier tipo de fuente, por muy fiable que sea.
- Sobre todo, tratar siempre la información con escepticismo.

Otras consideraciones que, dentro del ámbito académico, pueden ser útiles en relación a las fuentes de información, son las siguientes:

- ¿Ha sido recomendado por un experto en la materia o alguna revista especializada?
- ¿Presenta una línea argumental lógica y coherente?
- ¿Incluye una bibliografía con fuentes de calidad y acordes al tema o temas tratados en el documento?

Con todo, **a efectos prácticos, en el caso de la realización de un trabajo de curso o de una investigación**, la consideración más importante es que **la evaluación de las fuentes de información comienza en el momento en que se inicia el proceso de búsqueda de información y continúa cuando**, una vez que se tiene la información (en mano o en la pantalla del ordenador), **se debe decidir si dicha información es útil** para los fines que persigue el trabajo, si es fiable **y, consecuentemente, si puede ser incluida en él**. Realizar este proceso de forma eficaz, de modo que permita ahorrar tiempo y esfuerzos (¿por qué gastar tiempo en buscar y leer recursos que no son de utilidad?) y fundamentar el trabajo en fuentes fiables de información (extraídas de un contexto de sobreabundancia de información donde hay información disponible vía web que puede carecer de calidad y ser sesgada), es lo que justifica la aplicación de los criterios de evaluación.

5) Criterios para evaluar las fuentes de información

En última instancia, la calidad de una fuente de información depende de la percepción del usuario que la busca y/o utiliza, que es quien decide si es *relevante* (se adecúa a sus necesidades de información) y capaz de satisfacer sus necesidades informativas (*útil*). Sin embargo, puede ser valorada en función de criterios generales tales como:

- *Rigor científico*: información basada en la evidencia científica, en la reflexión y en los métodos científicos propios de cada disciplina.
- *Integridad*: información completa (no modificada ni falsificada por personas ajenas a su creación –aspecto crítico en el entorno digital, dada la facilidad con la que los documentos pueden ser manipulados–).
- *Objetividad*: información no sesgada ni convertida en elemento propagandístico o desinformativo (nocivo). Depende del autor de la información y en numerosas ocasiones *no es fácil de percibir*, por lo que *la credibilidad de la información se asocia a la confianza que merezca al usuario el responsable de su contenido, en función de su autoridad* (dentro de un área de conocimiento) *y adscripción* (a una institución, organización....)
- *Precisión*: nivel de profundidad y exactitud de la información al abordar un tema (rigor/trivialidad). Depende, con todo, de la intención del recurso y del tipo de usuario al que la información va dirigida (audiencia).

- *Actualidad*: determina en gran medida su utilidad aunque depende del área de conocimiento a la que pertenece la información (noticias, informaciones científico-tecnológicas..., cuanto más recientes mejor).
- *Otros*: cantidad de información que aporta, forma en que se presenta/representa la información (formato, homogeneidad de datos, claridad, diseño...) y/o modo en que se accede y facilita el uso y asimilación de la información (elementos de valor añadido).

En relación a la información (contenidos), las fuentes de información impresas y electrónicas siguen las mismas pautas de evaluación, aunque éstas últimas deben enfocarse desde otra perspectiva, dadas las diferencias de soporte que presentan y la implicación que ello conlleva en la percepción de la calidad. De ahí que sea necesario adaptar al entorno digital los *criterios de evaluación de la calidad de la información impresa* e incorporar criterios evaluativos propios, para determinar la calidad de los recursos electrónicos.

La evaluación de un recurso electrónico requiere, en primer lugar, identificar su tipología (directorio, motor de búsqueda, revista electrónica, sede web corporativa, institucional o académica, medio de comunicación, página personal...), ya que la aplicación de los criterios de evaluación variará en función de las características que presente el tipo de recurso.

Criterios útiles para evaluar, se encuentran en las siguientes direcciones:

(Recursos Impresos y Electrónicos)

- Bteca Universidad de Málaga:
<http://www.uma.es/ficha.php?id=78348>

(Recursos Electrónicos)

- Sitio web e-coms (coordinado por María Pinto): presenta un esquema claro por el que evaluar las fuentes de información provenientes de Internet ya que los criterios de evaluación vienen acompañados de explicaciones útiles que ayudan a comprender por y para qué se aplica cada criterio.
http://www.mariapinto.es/e-coms/eva_con_elec.htm#e6 (Criterios resumidos en archivo de material complementario: Evaluación-Recursos electrónicos)
-